

VALORACIÓN DEL LAUREL (*Laurelia sempervirens*) EN UN ENTORNO AMENAZADO POR LA INTERVENCIÓN HUMANA Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

CARLOS CARIMONEI P.

Resumen

El presente artículo aborda la importancia ecológica, cultural y medicinal del Laurel chileno (*Laurelia sempervirens*), también conocido como Triwe en la cosmovisión mapuche-huilliche. A nivel ecológico, se destaca su vulnerabilidad a la pérdida de conductividad bajo condiciones de sequía extrema, lo que limita su capacidad de adaptación al cambio climático. Desde una perspectiva cultural, el Triwe es considerado un árbol sagrado por las comunidades locales, con una profunda relación espiritual y práctica. Sus hojas y aceites son utilizados en medicina tradicional para tratar dolores musculares, afecciones respiratorias y gastrointestinales, aunque su uso requiere precaución debido a la presencia de elementos poco explorados en su ingesta, ilustrando cómo las comunidades rurales del sur de Chile han integrado esta especie en su vida cotidiana, para usos recreativos, así como medicinales y de subsistencia. Destaca la necesidad de integrar el conocimiento científico y ancestral en estrategias de conservación, protegiendo no solo una especie botánica clave, sino también un símbolo cultural y espiritual invaluable para estas comunidades.

Palabras clave: cambio climático, conservación, ecología.

1. Introducción

El Laurel chileno (*Laurelia sempervirens*) o Triwe en dialecto mapudungun, es una especie arbórea del bosque templado lluvioso presente en el sur de Chile y Argentina, constituye un componente clave para la estabilidad ecológica y la continuidad cultural de los ecosistemas que habita. Su distribución geográfica dentro de Chile, comprendida entre las regiones del Maule y Aysén, se caracteriza por la presencia de precipitaciones abundantes y una alta humedad relativa, condiciones indispensables para su desarrollo óptimo (Donoso, 2006). Esta especie no solo destaca por sus atributos biológicos y su rol ecológico como regulador micro climático y protector de suelos, sino también por su profunda relación histórica y simbólica con las comunidades indígenas del territorio, quienes han utilizado sus recursos con variados fines ya sean medicinales, artesanales y, en menor medida, alimentarios. Sin embargo, el Laurel chileno enfrenta actualmente un conjunto de amenazas interrelacionadas, derivadas tanto de la acción antrópica por deforestación, fragmentación del hábitat y sobreexplotación como consecuencia del cambio climático, lo que plantea un escenario crítico para su conservación.

El conocimiento ecológico tradicional (CET), entendido como el saber acumulado, transmitido y aplicado por las comunidades locales ha jugado un papel fundamental en el uso y manejo sostenible del laurel chileno (Gómez-Baggethun et al., 2009). Este tipo de conocimiento integra no solo los aspectos materiales asociados a los usos directos de la especie, sino también dimensiones simbólicas e inmateriales que refuerzan

su valor identitario y cultural. Sin embargo, la erosión de estos saberes debido a procesos como la urbanización, la migración rural-urbana y la homogeneización cultural representa una amenaza tanto para la biodiversidad forestal como para la preservación de un patrimonio cultural invaluable (Reyes García, 2009).

El valor material del laurel chileno se expresa principalmente en sus propiedades físicas y químicas, las cuales han permitido su aprovechamiento histórico en contextos domésticos, artesanales y medicinales. La madera de esta especie es apreciada por su durabilidad, resistencia y agradable aroma, siendo utilizada en la fabricación de utensilios, mobiliario y herramientas. Asimismo, sus hojas y corteza, ricas en compuestos bioactivos, han sido empleadas tradicionalmente en el tratamiento de afecciones respiratorias, glandulares y musculares, evidenciando su potencial Fito terapéutico (Hoffmann et al., 2013). No obstante, la explotación desmedida, unida a prácticas insostenibles de extracción, ha comprometido los procesos de regeneración natural de esta especie, generando serias implicancias para su futuro a largo plazo.

Paralelamente, el valor inmaterial del laurel chileno reside en las múltiples dimensiones culturales, simbólicas y espirituales que esta especie representa para las comunidades locales. Más allá de su uso funcional, el laurel ha sido tradicionalmente un símbolo de resiliencia y conexión con el territorio por parte de las comunidades Mapuche-Huilliche, desempeñando un papel central en rituales y prácticas ancestrales. Sin embargo, estos valores intangibles tienden a ser subestimados o ignorados en las estrategias convencionales de conservación, las cuales suelen priorizar criterios económicos o productivos por

sobre los aspectos culturales y simbólicos (Toledo & Barrera-Bassols, 2008).

A estas problemáticas se suman los impactos cada vez más evidentes del cambio climático, que han intensificado las amenazas sobre los ecosistemas boscosos donde prospera el laurel chileno. El aumento de las temperaturas, la alteración en los patrones de precipitación y la mayor frecuencia de eventos climáticos extremos están modificando no solo la distribución geográfica de esta especie, sino también su capacidad para adaptarse a nuevas condiciones ambientales. Estos factores climáticos, en interacción con las perturbaciones antrópicas, configuran un escenario de alta vulnerabilidad que demanda respuestas integrales y basadas en la evidencia científica.

En este contexto, se hace imprescindible adoptar un enfoque interdisciplinario para el estudio y conservación del laurel chileno, uno que integre no solo el conocimiento científico, sino también el saber tradicional acumulado por las comunidades locales. Estudios recientes han demostrado que la incorporación del CET en las políticas de manejo forestal no solo aumenta la efectividad de las medidas de conservación, sino que también fortalece la resiliencia de las comunidades frente a los desafíos socioambientales contemporáneos (Berkes, 2000). No obstante, persiste una desconexión significativa entre ambos sistemas de conocimiento en coordinación, lo que limita las oportunidades para un manejo verdaderamente sostenible y equitativo de los recursos naturales.

Este artículo de indagación tiene como propósito el analizar y visibilizar la valoración material e inmaterial del laurel chileno en un contexto marcado por la intervención humana y el cambio climático, reconociendo su importancia tanto como recurso biológico como

patrimonio cultural. A través de este análisis, se pretende contribuir al desarrollo de estrategias de conservación más inclusivas, que reconozcan la interdependencia entre el bienestar humano y la salud de los ecosistemas forestales. Además, se busca aportar evidencia que permita fortalecer el diálogo entre el conocimiento científico y el CET, promoviendo acciones colaborativas para la protección de esta especie emblemática y de los saberes asociados a ella.

El Laurel chileno no es solo un recurso forestal con valor económico y ecológico, sino también un símbolo vivo de la relación histórica entre las comunidades humanas y su entorno natural. Su estudio, conservación y puesta en valor representan una tarea urgente y multidimensional, donde la ciencia, las políticas públicas y los saberes tradicionales locales deben converger para garantizar su permanencia en el tiempo.

2. Metodología

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo con un diseño descriptivo exploratorio, orientado a comprender la relación entre el *Laurelia sempervirens* y su valoración material e inmaterial en un contexto de amenaza ambiental y climática en su conservación. Para ello, se utilizarán fuentes tanto académicas, como gráficas, orales, y empíricas que permitan extrapolar, y confirmar la información obtenida.

En primer lugar, se realizará una revisión bibliográfica exhaustiva de artículos científicos relacionados con la conservación de biodiversidad en exponentes ligados a informes técnicos, libros especializados y documentos oficiales que aborden las características biogeográficas de la especie del laurel chileno como del entorno en el que se

desempeña, permitiendo estos recursos el lograr contextualizar la especie dentro del ecosistema del bosque templado lluvioso y su vínculo con las comunidades locales.

En segundo lugar, se integrarán recursos gráficos, registros de exposiciones y material fotográfico, que evidencien las muestras asociadas al uso del laurel chileno, tanto en su dimensión expositiva, medicinal como artesanal, y cultural.

Finalmente, se realizarán entrevistas y reconocimiento de fuentes orales a tres exponentes locales clave: comerciantes de viveros, y pequeños comerciantes domésticos. Estas entrevistas permitirán capturar el conocimiento ecológico tradicional ligado al CET y transmitido de generación en generación, identificando patrones de uso, transmisión de saberes y percepciones valorables sobre la composición y alcance cultural que presenta la especie identificada.

El análisis de los datos se efectuará mediante una triangulación metodológica, garantizando la validez y profundidad de la investigación.

3. *Laurelia sempervirens*

El laurel chileno, científicamente denominado *Laurelia sempervirens*, es una especie de árbol perenne perteneciente a la familia *Monimiaceae*, que incluye alrededor de 40 géneros distribuidos principalmente en áreas tropicales y subtropicales. Esta especie es endémica de Chile, siendo un componente destacado del bosque templado lluvioso del sur del país.

- Reino: Plantae
- División: Angiosperms
- Clase: Dicotiledóneas
- Orden: Laurales
- Familia: Monimiaceae
- Género: *Laurelia*
- Especie: *Laurelia sempervirens*

- Distribución Geográfica

El *Laurelia sempervirens* se encuentra principalmente en las zonas centro y sur de Chile, abarcando en su distribución desde el 34° a 41° latitud sur. Esta especie, típica del bosque templado lluvioso, de un ecosistema que se caracteriza por recibir abundantes precipitaciones durante la mayor parte del año y contar con una vegetación exuberante y variada.

Mapa de presencia del Laurel Chileno



Fuente: INaturalist

Es un árbol de gran tamaño que puede alcanzar hasta 30 metros de altura y un diámetro de hasta 2 metros. Su follaje se describe perenne, y su corteza es lisa y de un tono amarillento pálido, aunque con el tiempo se agrieta en placas de forma más o menos circular, tanto la madera como las hojas emiten un aroma característico. Las hojas, de color verde brillante, se disponen en pares opuestos, y tienen una forma oblonga con una base estrecha. Son coriáceas, con una superficie brillante y miden entre 5 y 10 centímetros de largo por 2.5 a 5 centímetros de ancho. Los bordes dentados de las hojas permiten diferenciarlo de la "Tepa", que presenta márgenes de hojas más profundamente dentados. Produce inflorescencias con pequeñas flores amarillas que pueden ser hermafroditas o unisexuales. Su fruto es un aquenio de color verde que contiene semillas con plumas, lo que facilita su dispersión por el viento por anemocoria.

En su estacionalidad, el laurel chileno florece en primavera, entre los meses de

octubre y diciembre. Las inflorescencias son pequeñas flores amarillas, que pueden ser hermafroditas o unisexuales, dependiendo del individuo. El fruto es un aquenio de color verde, que contiene semillas con plumas, lo que facilita su dispersión, produciendo sus frutos entre los meses de enero y marzo, y la dispersión de las semillas que se da principalmente en los primeros meses del año.

Hojas características coriáceas



Fuente: Plantin.

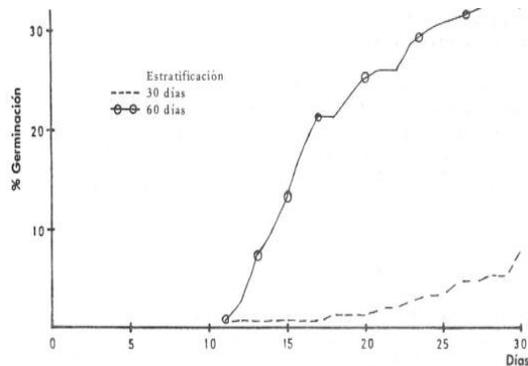
Su hábitat natural comprende tanto en áreas de valles como de montañas bajas, especialmente en las proximidades hídricas de los ríos y lagos de la zona central y sur de Chile. La especie crece en terrenos húmedos y frescos, y se encuentra asociada con otras especies de árboles nativos como el roble, el ulmo y el mañío.

3.1 Cultivo y propagación

El cultivo del laurel chileno en áreas fuera de su hábitat natural no es común, debido a sus requerimientos ecológicos específicos. No obstante, su propagación

puede realizarse mediante semillas o esquejes. Los viveros especializados en flora nativa de Chile utilizan métodos de esqueje para mantener la especie en cultivos controlados. En la naturaleza, la *Laurelia sempervirens* se reproduce principalmente a través de sus semillas, las cuales son dispersadas por el viento y animales que consumen sus frutos, facilitando la expansión de la especie dentro de su rango geográfico.

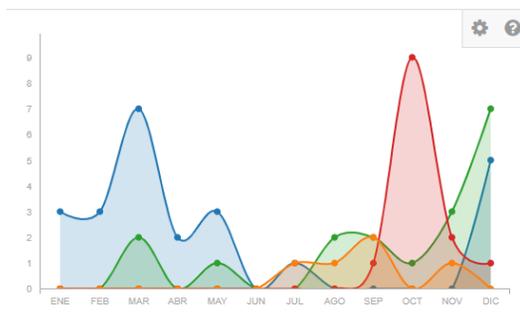
Germinación acumulada de semillas de Laurel chileno sometidas en periodos de estratificación



Fuente: Facultad de Ciencias Forestales UACH

El crecimiento del laurel chileno es relativamente lento, lo que lo convierte en una especie que requiere muchos años para alcanzar su tamaño maduro. Además, es sensible a la sequía prolongada y a las temperaturas extremas, lo que limita su cultivo en áreas fuera de su hábitat original. Sin embargo, en condiciones ideales, puede prosperar en suelos ricos en nutrientes y bien drenados

Gráfico de Florecimiento variable



Fuente: INaturalist

Las flores de la *Laurelia sempervirens* son pequeñas, de color blanco a crema, y se agrupan en racimos. Su polinización es principalmente anemófila (mediada por el viento), y la floración ocurre durante la primavera. Posteriormente, el árbol produce frutos pequeños y redondeados, que son de color negro o morado cuando maduran. Estos frutos son comidos por aves, que dispersan las semillas y permiten la regeneración de la especie.

3.2 Estado de Conservación

El laurel chileno se encuentra clasificado como especie vulnerable según el CEA, y la legislación ambiental de Chile. Uno de los principales retos para la conservación del laurel chileno radica en su susceptibilidad a la pérdida de conductividad hidráulica debido a la cavitación, un fenómeno que compromete su capacidad para transportar agua a través de los tejidos vegetales.

De acuerdo con un estudio reciente realizado por la facultad de Ciencias Forestales de la Universidad de Chile en el presente año, los valores de pérdida de conductividad en individuos de la especie en bosques de la región del Maule fueron de -0,55, -1,32 y -2,37 MPa, lo que equivale a una pérdida de 12%, 50% y 88% de la eficiencia en el transporte de agua, respectivamente. Este fenómeno se vuelve aún más crítico bajo condiciones de sequía extrema, lo que pone de manifiesto la alta vulnerabilidad de la especie ante el estrés hídrico.

El análisis de muestras tomadas de dos zonas geográficas distintas de Chile, la Reserva Nacional Altos de Lircay (ubicada en la cordillera) y la Reserva Nacional Los Queules (en la costa), permitió evaluar las diferencias en la resistencia a la cavitación en función de las condiciones climáticas regionales. Sin embargo, a pesar de las diferencias

significativas en precipitaciones y temperaturas, no se observaron variaciones relevantes en la resistencia a la cavitación entre los individuos provenientes de ambas localidades, lo que sugiere una falta de plasticidad en la especie frente a las fluctuaciones climáticas.

A pesar de su resistencia en los hábitats naturales, la intervención humana, como la expansión agrícola, la deforestación, la utilización de sus espacios de hábitat para el monocultivo de especies introducidas, y el cambio climático, ha amenazado sus poblaciones en el territorio. La conversión de bosques nativos en terrenos agrícolas y forestales ha reducido su distribución geográfica, particularmente en las regiones más urbanizadas y productivas del territorio.

El cambio climático también representa una amenaza, ya que la alteración de los patrones climáticos y la temperatura global pueden modificar las condiciones de humedad que el laurel necesita para crecer adecuadamente. En la actualidad, existen esfuerzos para su conservación en áreas protegidas y a través de programas de restauración de ecosistemas, en los cuales se han implementado medidas para proteger los bosques nativos y restaurar los hábitats degradados.

4. Estudio de Caso

El Laurel chileno, como una especie de importancia cultural, medicinal e histórica en la localidad, sido una especie de gran importancia para las comunidades residentes, no solo por su rol ecológico en los bosques nativos del sur de Chile, sino también por sus usos medicinales y su valor en la cultura ancestral mapuche-huilliche. Los habitantes de la zona sur han mantenido una relación estrecha con esta especie endémica del territorio, integrándolo en su vida cotidiana tanto

para usos curativos como en el comercio de plantas y productos naturales.

4.1 Recopilación de información por fuentes primarias

Para profundizar en los usos y el valor del laurel en la comunidad, se realizaron dos entrevistas orales con personalidades locales de la comuna de Río Bueno, que ofrecen perspectivas complementarias sobre la especie aportando concepciones relacionadas con el trabajo de la especie estudiada, y mediante la aportación de su conocimiento participativo el lograr esclarecer y confirmar elementos de sapiencia y saber propio en relación con dicha especie.

Don Felipe Araya, y empleado del vivero Alma Verde de la comuna de Río Bueno, y operador de ventas de especies arbóreas nativas del territorio entre ellas el laurel chileno/Triwe, relata que el laurel chileno es un árbol muy apreciado en el vivero por su durabilidad y resistencia a las condiciones climáticas del sur de Chile. Según don Felipe, la especie es especialmente valiosa en el mercado de viveros por su versatilidad en sus usos tanto medicinales como recreativos, describiendo que su venta por plántulas ha ido en tendencia debido a la creciente aceptación del laurel conocido un árbol de relativo prestigio en la localidad, por sus propiedades aromáticas haciéndolo un espécimen agradable en cultivo doméstico, y por su durabilidad una vez maduro, y en las comunidades por sus propiedades curativas, las cuales se derivan principalmente de sus hojas.

Según don Felipe, en la tradición popular, las hojas de laurel se utilizan comúnmente en infusiones de té para tratar una variedad de afecciones, teniendo propiedades antiinflamatorias, digestivas, y en el tratamiento de limpieza del torrente sanguíneo por lo que es requerido en muestras de sus hojas por separado en el vivero, por lo que son empleadas para

aliviar múltiples aflicciones, sobre todo lo relacionado con malestares digestivos. Además, las infusiones de hojas de laurel se utilizan en tratamientos para la tos y resfriados, aprovechando sus propiedades expectorantes. En este ámbito, el laurel chileno se encuentra fuertemente vinculado a prácticas tradicionales de salud en las comunidades rurales del sur de Chile, contribuyendo a la preservación de la medicina popular y los saberes ancestrales relacionados con las plantas.

Triwe plantado en recolección de sus hojas



Fuente: fotografía tomada del vivero

En la entrevista a Mateo Cárcamo Kintul, residente rural de Río Bueno camino a Ranco y comerciante frecuente de plantas e infusiones locales en la feria de la plaza 21 de mayo Río Bueno, él señala que el Triwe ha sido utilizado durante décadas en Río Bueno para la elaboración de remedios caseros, don Mateo explica que las hojas de laurel son especialmente eficaces para aliviar dolores articulares y musculares, y que muchas personas de la comunidad siguen acudiendo a la feria para comprar estas hojas secas o sus infusiones. El laurel chileno no solo tiene un valor medicinal, sino también un simbolismo cultural, ya que forma parte de las prácticas curativas transmitidas de generaciones entre la comunidad local Mapuche-huilliche, siendo fundamental

en la vida de muchos residentes rurales en su subsistencia, quienes consideran al Triwe un árbol protector y sanador, y a su uso ancestral como parte integral de su identidad cultural.

Don Mateo también menciona el "Hidrolato de Laurel Nativo", una sustancia aromática y de gran valor medicinal extraída de la especie. Según explica, el Triwe es valorado como un árbol noble y majestuoso que crece imponente en los bosques y que cuenta con la capacidad de alcanzar hasta 30 metros de altura, el siempreverde como lo denominan otros residentes locales.

Recolección medicinal de hojas de Triwe



Fuente: vivero_Río_Bueno

Cárcamo resalta que la extracción de su aceite esencial, aunque relativamente reciente, se realiza con gran precaución debido a la presencia de safrol, un compuesto considerado tóxico. Por este motivo, se recomienda su uso en dosis mínimas y nunca aplicar directamente sobre la piel. El Hidrolato de Triwe nativo, sin embargo, es valorado por sus propiedades revitalizantes, fortalecedoras y protectoras de la energía interna. Según él, se cree que otorga fuerza para enfrentar desafíos emocionales y físicos, actuando como un tónico nervioso y un potente antidepresivo natural. También es utilizado como analgésico para calmar dolores de cabeza, jaquecas y migrañas, así como en tratamientos

antiinflamatorios para aliviar dolores musculares, especialmente en el área uterina y en casos de parálisis.

Además, el Hidrolato tiene propiedades emenagogas, que ayudan en la suspensión de la menstruación, y es efectivo en el tratamiento de afecciones urinarias. Se le atribuyen cualidades antibacterianas, antimicóticas y antifúngicas, así como antioxidantes y atrapadoras de radicales libres. Su capacidad para mejorar la circulación y prevenir afecciones cardiovasculares también es ampliamente reconocida, concluyendo que, además de sus usos medicinales, el Triwe también desempeña un papel vital en la preservación de la biodiversidad local, siendo un árbol esencial en la vida de muchas personas y comunidades rurales en sustentación.

4.2 Importancia Local

El Triwe o laurel chileno como un árbol profundamente valorado en la cultura mapuche-huilliche de la zona, en donde se le reconoce como un símbolo de conexión entre lo natural, lo espiritual y lo humano. Para estas comunidades tanto urbanas como rurales en interrelación, el Triwe no solo es un recurso medicinal, sino también un elemento sagrado que integra su cosmovisión y su identidad cultural. Este árbol endémico posee un significado que trasciende su utilidad práctica, convirtiéndose en un símbolo de fortaleza, sabiduría ancestral y equilibrio con el entorno natural.

En la cosmovisión mapuche-huilliche, el Triwe es considerado un ñamku (sabio), un protector que forma parte del equilibrio del ñuke mapu (madre tierra), siendo clave en los ritos de sanación, protección y purificación. Su uso tradicional se ha transmitido por generaciones, tanto en la medicina como en la espiritualidad. Las hojas y la corteza del Triwe son empleadas en infusiones que actúan como tónico nervioso, analgésico y antiinflamatorio, pero su valor radica

también en sus propiedades simbólicas. Es un árbol que otorga fuerza para enfrentar adversidades, tanto físicas como espirituales, siendo utilizado en rituales de sanación, en los cuales se invoca su poder para restaurar la energía interna de las personas, representando fuerza, suerte, y protección.

La recolección del Triwe, dentro de los usos rituales y medicinales, implica una relación de respeto y simbiosis con el medio ambiente, evidenciando la conexión de las comunidades autóctonas con la naturaleza relacionada. No se ve simplemente como un recurso, sino como un mismo ser integrante que debe ser tratado con respeto. Su presencia en la vida cotidiana y en los espacios de sanación refuerza la identidad valórica de respeto, reciprocidad y equilibrio, fundamentales para la cosmovisión mapuche-huilliche, que busca siempre mantener la armonía con los elementos naturales en conservación.

5. Discusión

Analizando el presente estudio a la *Laurelia sempervirens*, conocida de forma nativa como Triwe, se manifiesta una interrelación directa entre sus características biológicas, su uso tradicional y su rol dentro de la cosmovisión cultural de las comunidades del sur de Chile. La especie, endémica de los bosques templados lluviosos del sur del país, se enfrenta a desafíos significativos tanto a nivel ecológico como cultural, lo que pone en evidencia la necesidad urgente de su conservación.

Desde el punto de vista ecológico, el laurel chileno es un árbol imponente, que puede alcanzar gran tamaño de diámetro en un prolongado crecimiento, con una distribución restringida a la zona centro-sur del país, por un hábitat natural que se encuentra en los bosques en donde juega un papel crucial en la regulación de los ecosistemas forestales. Sin embargo, la

especie está amenazada por varios factores, entre los cuales destacan la deforestación, la degradación del hábitat y los efectos del cambio climático. Los estudios realizados sobre la resistencia a la cavitación como la acumulación de gas en expansión en el interior de la planta han revelado que el laurel chileno presenta una baja plasticidad frente a las condiciones de sequía, lo que lo convierte en una especie particularmente vulnerable ante la alteración de los patrones climáticos recurrentes en el territorio. La pérdida de conductividad hidráulica por cavitación, especialmente en condiciones de alta sequía en verano, reduce su capacidad para transportar agua, lo que puede comprometer su supervivencia a largo plazo.

Requiriendo el laurel chileno de una atención particular debido a su escasa capacidad de adaptación frente a las variaciones climáticas. Las investigaciones muestran que, a pesar de las diferencias climáticas entre las zonas donde se encuentra, la especie no presenta variaciones significativas en su resistencia a la cavitación. Este hallazgo sugiere que, aunque las condiciones climáticas son diferentes en cada zona según factores como la proximidad a afluentes hídricos o presencia humana, el laurel chileno no está suficientemente capacitado para enfrentar los cambios climáticos severos que se pronostican, lo que resalta la necesidad de implementar estrategias de conservación que incluyan el monitoreo constante de las condiciones de humedad y la protección de los hábitats críticos.

A nivel cultural, el Triwe mantiene una importancia notable para las comunidades autóctonas de la localidad, quienes han utilizado este árbol durante cientos de años tanto para fines medicinales como rituales ligados a su cosmovisión ancestral, destacándose en su relación ambivalente entre las culturas indígenas y el Triwe, en el que este árbol

no solo representa una fuente de obtención de recursos, sino también un ente cultural así como religioso, considerado un “abuelo” del bosque, un ser con el cual las personas deben establecer una relación respetuosa y equilibrada. Este vínculo espiritual con el árbol resulta fundamental para comprender la profunda conexión de las comunidades locales con su entorno natural y cómo esta conexión ha influido en las prácticas de conservación y uso sostenible de la especie.

Desde un apartado medicinal, el Triwe se ha utilizado de manera tradicional para tratar una variedad de afecciones, describiéndose su utilización en tratamientos para afecciones musculares, problemas respiratorios y afecciones gastrointestinales. Sin embargo, la utilización del aceite esencial de laurel requiere especial precaución sin la asistencia adecuada, ya que contiene elementos concentrados, compuestos que, en altas dosis resulta ser tóxico. Subrayando la importancia de mantener el conocimiento tradicional sobre la dosis y la forma adecuada de utilización de este recurso natural, para evitar efectos adversos en la salud humana por su consumo.

A pesar de los beneficios medicinales y espirituales que representa el Triwe para las comunidades locales, es necesario destacar que la recolección desmedida y la falta de manejo adecuado podrían poner en riesgo la especie. Las prácticas de extracción y cultivo del laurel chileno en viveros poseen un papel clave en la preservación de la especie tanto en un ámbito de concientización como de esparcimiento. Sin embargo, es fundamental que estos viveros operen bajo principios sostenibles y respetuosos con el ecosistema, de manera que no solo se favorezca la propagación del laurel, sino que también se minimicen los impactos negativos sobre los bosques existentes.

La importancia del laurel chileno en el ámbito cultural y ecológico resalta la necesidad de integrar enfoques de conservación que no solo se centren en la biología de la especie, sino que también incluyan las prácticas culturales y el conocimiento tradicional. Las comunidades mapuches-huilliches poseen un saber memorístico que ha permitido la utilización y conservación de este árbol durante siglos, lo que demuestra que las estrategias de conservación deben incorporar el conocimiento local para ser efectivas. La colaboración entre analistas, conservacionistas y comunidades locales puede garantizar que esta especie continúe siendo un recurso valioso, tanto ecológica como culturalmente, en el futuro.

6. Bibliografía

- Avello Lorca, M., López Canales, C., Gatica Valenzuela, C., Bustos Concha, E., Brieva Chait, A., Pastene Navarrete, E., & Bittner Berner, M. (2012). Efectos antimicrobianos de extractos de plantas chilenas de las familias Lauraceae y Atherospermataceae. *Revista Cubana de Plantas Medicinales*, 17(1), 73-83.
- CRISTINA, S. (1991). Estudio sinecológico del bosque de roble-laurel-lingue del centro-sur de Chile. *Bosque*, 12(2), 11-27. Correa-de Assis, T., & Sánchez-Castillo, L. R. M. (2023).
- Donoso, C., & Cabello, A. (1978). Antecedentes fenológicos y de germinación de especies leñosas chilenas. *Ciencias forestales*, 1(2), 31-41. García-fayos, P. (2004).
- Urzúa, A., Comin, J., Cassels Niven, B., & Sánchez, E. (1978). Alcaloides de *Laurelia sempervirens* y *L. philippiana*. Manuel, J., Gloria, C., Gutierrez, C., Gustavo, J., Angel, M., Coautores del Capítulo, L., José, J., Coautor del Capítulo, A., & José, A.
- Gómez-Baggethun, E. (2009). Perspectivas del conocimiento ecológico local ante el proceso de globalización. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 107, 57-67.
- Torres, C., Silva, G., Tapia, M., URBINA, A., RODRIGUEZ, J. C., Figueroa, I., ... & LAGUNES TEJEDA, A. N. G. E. L. (2015). *Propiedades insecticidas del polvo de Laurelia sempervirens L. para el control de Sitophilus zeamais Motschulsky (Coleoptera: Curculionidae)*.
- Strahler, A. N. (1994). *Geografía Física. Capítulo 26: Distribución de la vegetación natural.*, 452–475.
- Gómez-Baggethun, E. (2009). Perspectivas del conocimiento ecológico local ante el proceso de globalización. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 107, 57-67.
- Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales (Vol. 3)*. Icaria editorial.
- Reyes-García, V. (2009). Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: dinámicas y conflictos. *Papeles*, 107(1), 39-55.
- Berkes, F., Colding, J., & Folke, C. (2000). Rediscovery of traditional ecological knowledge as adaptive management. *Ecological applications*, 10(5), 1251-1262.